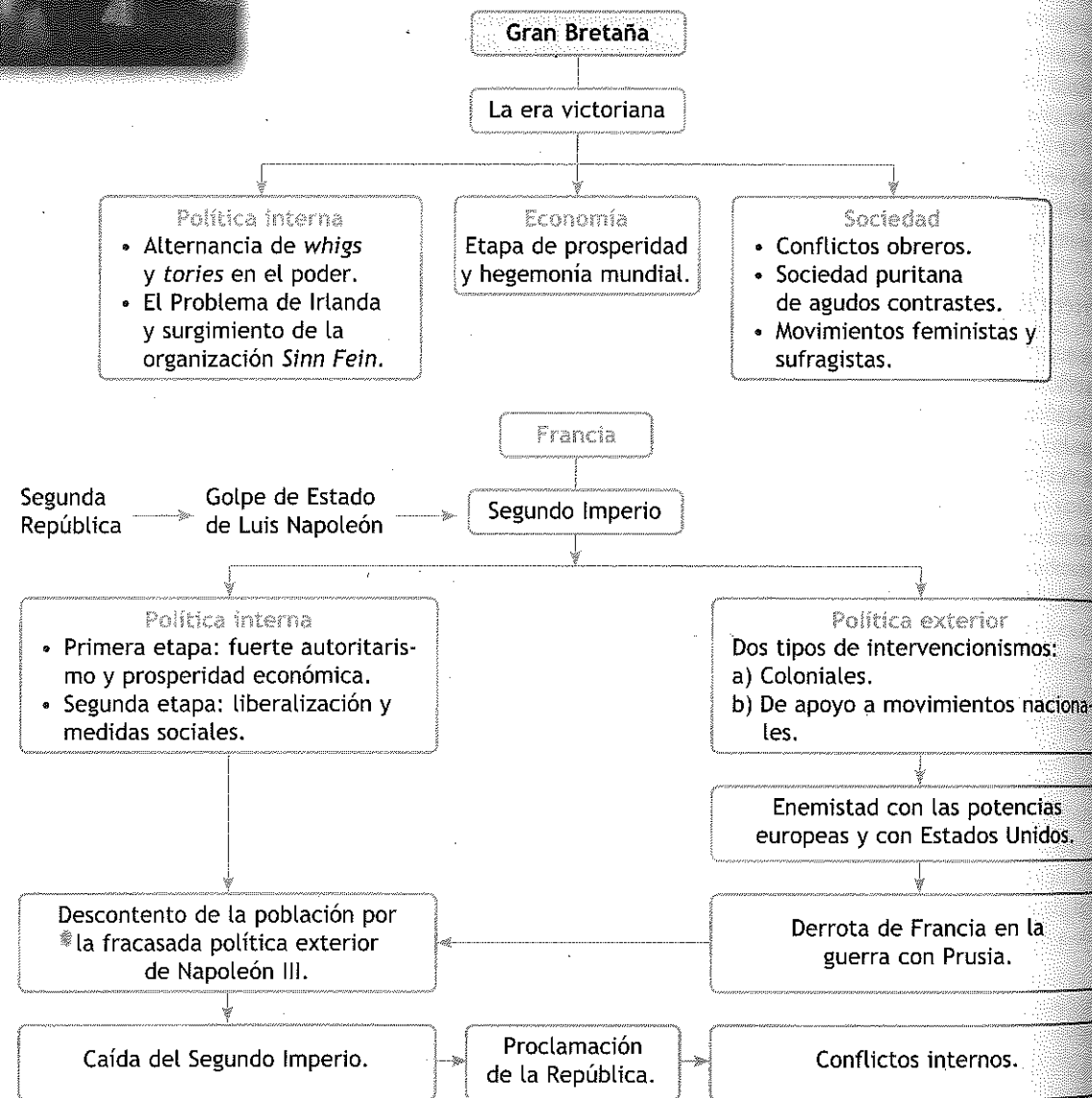


Moscú

imponiendo una serie de reformas radicales, entre las que se encontraba la separación entre la Iglesia y el Estado. A partir de entonces se fue logrando en Francia una estabilidad en la política interna que, al comienzo de la segunda década del siglo xx, no presentaba mayores complicaciones. (Véase el cuadro 4.2.)

CUADRO 4.2 Los países europeos en la era industrial.



### Europa oriental: Rusia, Austria-Hungría y el Imperio Otomano

#### Rusia

Rusia ocupaba en el siglo xix un vastísimo territorio que se extendía desde el centro de Europa hasta el Océano Pacífico; Siberia, la porción situada en el continente asiático, era una región despoblada y alejada de las grandes vías de comunicación mundiales; mientras que el resto, lo que era propiamente Rusia, aunque se encontraba geográficamente en Europa, se había mantenido al margen del desarrollo económico y político de los países occidentales, a pesar de los esfuerzos que hicieron en el pasado algunos de sus gobernantes por incorporar a Rusia a la cultura europea.

A comienzos del siglo xix, cuando las naciones europeas desarrollaban un progresivo capitalismo impulsado por la Revolución Industrial e iban superando las ataduras intelectuales y políticas del mundo feudal, Rusia seguía siendo un Estado absolutista donde la voluntad del zar era ley, y donde las condiciones socioeconómicas se enmarcaban en un régimen de explotación agrícola con la servidumbre característica del sistema feudal; el censo de 1812 registró 36 millones de campesinos, casi todos siervos, para un total de 40 millones de habitantes.

Pero la situación de atraso en los aspectos de tecnología y formas de producción no implicaba que Rusia tuviera un gobierno débil; por el contrario, la monarquía hereditaria de los zares estaba sólidamente respaldada por la aristocracia terrateniente y por un poderoso ejército que, en algunos aspectos, estaba quizá más avanzado que los ejércitos de las potencias occidentales, puesto que había participado en las guerras europeas, convirtiendo a Rusia en una potencia militar capaz de competir por la conquista de territorios. Este expansionismo imperialista —distinto al de los pueblos industrializados— fortalecía al gobierno zarista y alimentaba en el pueblo el orgullo nacional, e incluso un cierto sentimiento de superioridad racial sobre los pueblos de Occidente; también fue utilizado como estímulo para justificar las guerras internacionales en las que los zares comprometían a su pueblo.

La monarquía zarista se caracterizaba por un poder autocrático que no conocía límites, puesto que aún no había surgido en Rusia un grupo social con fuerza suficiente para enfrentarse al poder de los terratenientes; la ausencia de burguesía era otro rasgo de la sociedad rusa. En los primeros años del siglo xix, se formó una clase de grandes industriales algodoneros, pero aparte de que eran muy pocos, se mostraban sumisos y conformistas frente al gobierno zarista.

Cuando a mediados de siglo comenzó el reinado del zar Alejandro II, empezó a darse un cambio en la estructura de la sociedad debido a que este monarca, más liberal, decía: "Más vale abolir la servidumbre desde arriba, que esperar el momento en que comience a abolirse desde abajo".<sup>3</sup> Por ello, decretó la emancipación de los siervos rusos en febrero de 1861. Sin embargo, la abolición de la servidumbre no resultó todo lo libertaria y benéfica que los afectados hubieran deseado, pues aunque legalmente se liberaba a los campesinos siervos, éstos quedaban desprotegidos y desprovistos de tierras para trabajar ya que, de acuerdo con la nueva ley, deberían recibir un lote de tierras a condición de que pagaran una indemnización a los señores dueños de las mismas, y evidentemente los siervos no contaban con los recursos necesarios para cubrir la indemnización.

A pesar de todas sus fallas, el decreto de emancipación fue un importante paso hacia la transformación de la sociedad rusa. Alejandro II introdujo además algunas reformas administrativas que permitieron, aunque en forma atenuada, la existencia de gobiernos locales (*zemstvos*) y se concedió a las ciudades la formación de una asamblea (*Duma*) elegida por los contribuyentes; se estableció además el servicio militar obligatorio y se decretó una reforma judicial que permitía la elección de jueces encargados de garantizar la imparcialidad en los juicios penales.

#### Fuente 2. Sobre la emancipación de los siervos en Rusia

La hacienda campesina no había sido del todo separada de la hacienda de los terratenientes, ya que en manos de estos últimos habían quedado partes muy esenciales de los nativos, campesinos: los recortes de tierra, los bosques, los prados, los abrevaderos, los pastos, etc. Sin estas tierras, los campesinos no estaban en absoluto en condiciones de explotar la hacienda por su cuenta y los terratenientes pudieron así continuar el viejo sistema de economía en forma de pago en trabajo. También quedaba la posibilidad de la coerción extraeconómica: el estado de dependencia temporal, la caución solidaria, los castigos corporales impuestos a los campesinos, el trabajo obligatorio en obras públicas, etcétera.

Así pues, no pudo surgir de golpe la economía capitalista y la basada en la prestación personal no pudo desaparecer de un modo súbito.

Lenin, *El desarrollo del capitalismo en Rusia*.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 316.

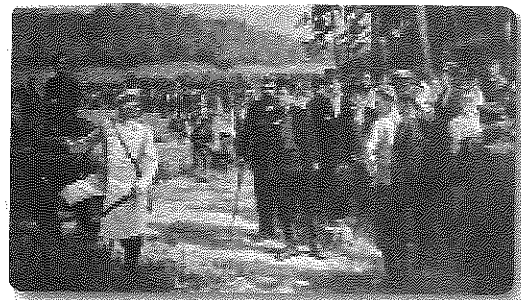
A principios del siglo xix, Rusia seguía siendo un **Estado absolutista** gobernado por el zar, bajo condiciones socioeconómicas características del sistema feudal, con la consecuente explotación de la servidumbre.

La **monarquía rusa** estaba respaldada por la aristocracia terrateniente y por el ejército, que representaba una fuerza militar poderosa capaz de competir con las potencias occidentales por la conquista de territorios.

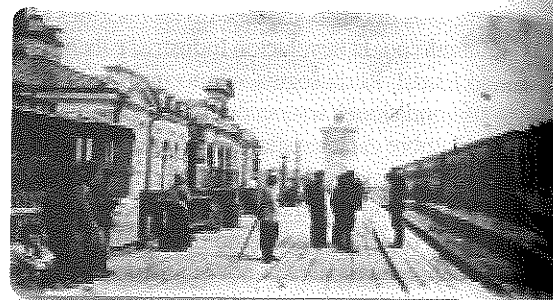


Alejandro II de Rusia

En febrero de 1861, el zar Alejandro II decretó la **emancipación de los siervos**, que al ser liberados quedaron desprotegidos y desprovistos de tierras para trabajar.



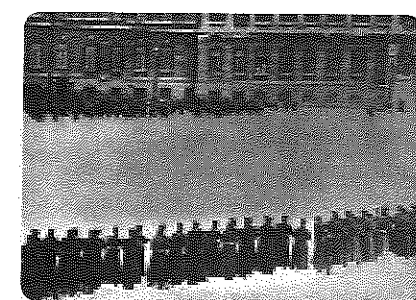
Huelga de obreros en Rusia



Estación del ferrocarril transiberiano



Lenin con un grupo de socialistas



Domingo sangriento

La industrialización de Rusia, a fines del siglo XIX, trajo como consecuencia la penetración del capitalismo y propició la formación de un proletariado que se concentró en las principales ciudades.

Estas reformas sociales dictadas desde arriba no constituyeron un cambio sustancial en la sociedad rusa ni debilitaron el poder absolutista del zar; hacía falta la presencia de un grupo social lo suficientemente numeroso que ejerciera presiones sobre las clases dirigentes e hiciera caer las estructuras feudales, pero esto todavía no era posible en la Rusia preindustrial.

#### La industrialización en Rusia

El primer periodo de industrialización rápida ocurrió en Rusia en la década de 1880-1890, y se caracterizó por los siguientes aspectos: a) intervención del Estado; b) escasez de grandes fábricas; c) papel esencial del ferrocarril en la distribución de productos; d) existencia de otros cuatro sectores: bancario, en forma de sociedades anónimas; los textiles, que crecieron considerablemente; la metalurgia, que recibió un poderoso impulso con los yacimientos de hierro y carbón descubiertos en esa época, y el petróleo, que convirtió a Rusia en el primer país productor mundial de este energético.

Así, para finales del siglo XIX se manifestó un despegue industrial que trajo consigo la penetración del capitalismo y, además de dar paso a una incipiente burguesía, propició la formación de un proletariado que se fue concentrando en las grandes ciudades y que, ante los problemas sociales consecuentes, acentuados en los periodos de crisis, comenzó a luchar por mejorar sus condiciones de vida y trabajo, utilizando como presión el recurso de la huelga.

#### El proletariado ruso y los movimientos ideológicos

La presencia del proletariado industrial, organizado en movimientos huelguísticos, favoreció la difusión de las ideas anarquistas y socialistas, y dio origen a la formación de grupos opositores, algunos de los cuales emplearon acciones terroristas contra funcionarios del gobierno y aun en contra del zar Alejandro II, quien murió en 1882 víctima de un atentado. La oposición no violenta utilizó la vía política formando partidos que se inspiraron en las ideas antimonarquistas, como el Partido de los Derechos del Pueblo, de corte liberal; y los dos partidos fundamentados en el marxismo: el Socialista Revolucionario y el Socialdemócrata, dividido después en dos facciones, la mayoría *bolchevique* y la minoría *menchevique*.

Los problemas sociales de Rusia eran más graves aún que los provocados por la Revolución Industrial en Gran Bretaña o incluso en Francia, a causa del retraso en el proceso de industrialización, cuando en los países occidentales ya se había avanzado en la organización del movimiento obrero y se habían difundido las ideas socialistas que pronosticaban la destrucción del sistema capitalista. Al formarse en Rusia el proletariado urbano casi al mismo tiempo que la burguesía empresarial, surgieron movimientos de lucha por ambas partes guiados por ideologías opuestas, con el deseo de poner fin a la estructura feudal y al poder autocrático del zar.

En los primeros años del siglo XX creció el descontento social contra la monarquía, y se generalizó la oposición liberal ante un nuevo conflicto bélico que el gobierno zarista agregaba a los problemas de Rusia, el cual consistía en una guerra contra Japón por la disputa de territorios coloniales en Manchuria. La situación de descontento se tornó particularmente grave en 1905 a causa de una represión sangrienta del ejército zarista, que disparó contra una multitud de hombres, mujeres y niños que realizaban una manifestación pacífica para reclamar el respeto a sus derechos.

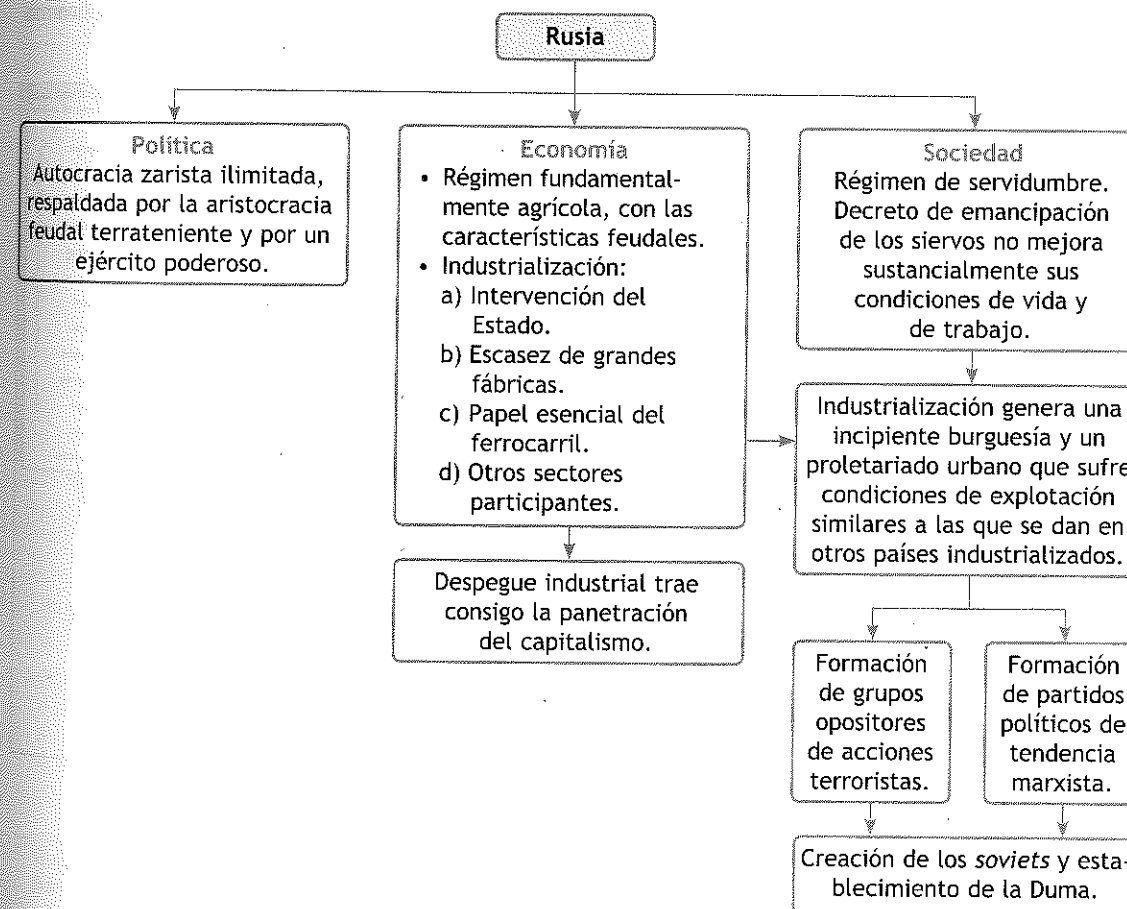
Los principales partidos de oposición no violenta organizados en Rusia fueron: el **Partido de los Derechos del Pueblo**, de corte liberal; y el **Socialista Revolucionario** y el **Socialdemócrata**, estos últimos fundamentados en el marxismo.

Después del incidente conocido como el "domingo sangriento", los liberales consiguieron que se formara una Duma con Poder Legislativo, creándose por primera vez un **Estado constitucional** en Rusia.

#### Ejercicio 4

1. Describe la situación de atraso en la Rusia de principios del siglo XIX.
2. ¿Cuáles eran las características de la monarquía zarista en Rusia, durante el siglo XIX?
3. Menciona las reformas sociales dictadas por el zar Alejandro II.
4. Explica por qué la emancipación de los siervos en Rusia no resolvió los problemas más graves de los campesinos.
5. ¿Por qué los problemas sociales causados por la industrialización fueron más severos en Rusia que en otros países europeos?

CUADRO 4.3 Rusia, Estado absolutista bajo dominio del Zar.





### Austria-Hungría

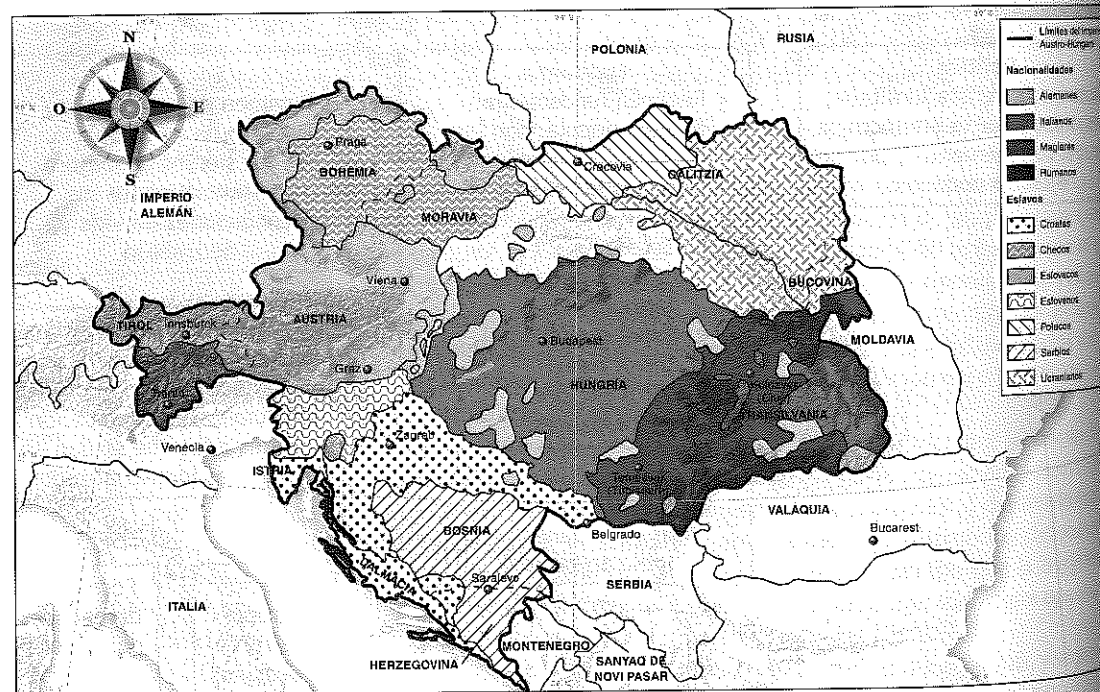
Al fracasar la revolución liberal de 1848, y coincidiendo con la llegada al trono de Francisco José (1849-1916), se instauró una nueva forma de absolutismo que, en el ámbito político, se apoyó en las antiguas ideas del derecho divino de los reyes, pero en lo económico continuó el proceso hacia la industrialización iniciado después de las guerras napoleónicas. En abril de 1849, los húngaros se rebelaron y proclamaron su independencia de Austria, pero el emperador logró aplastar la rebelión y consolidó un modelo autoritario que se mantendría hasta 1859, año en que la derrota ante Italia preparó la caída de ese sistema autoritario.

Una gran complejidad étnica configuraba el Imperio Austriaco: en lo que era propiamente Austria, la población alemana representaba 35% del total y era la élite dominante; los habitantes de Bohemia, los checos, representaban 23%, eran nacionalistas y tenían constantes enfrentamientos con la minoría alemana residente en su territorio; los polacos y rutenos, asentados en la Galizia, representaban respectivamente 17% y 12% de la población; había además grupos minoritarios de serbios, croatas, eslovenos e italianos. En el territorio de Hungría, la población dominante era la magiar (54%), seguida por los rumanos (16%), eslovacos (10.7%), alemanes (10.3%), en tanto que el resto de la población se componía de rutenos, serbios y croatas.<sup>4</sup>

### La monarquía dual

Entre 1860 y 1866, el gobierno austriaco ensayó varios intentos de conciliación nacional que resultaron fallidos. Después de la derrota frente a Prusia, en 1867, el emperador Francisco José se vio obligado a formalizar un compromiso (en alemán, *Ausgleich*) con la nación húngara, representada por la nobleza. El compromiso dio a Hungría su propia Constitución y casi una situación de independencia, al establecerse el Imperio Austro-Húngaro, también conocido como *monarquía dual*. Austria y Hungría eran Estados separados, cada uno con su propia Constitución, gobierno, Parlamento y lengua. Los dos Estados estaban unidos por una misma monarquía, en la que el soberano era emperador de Austria y rey de Hungría, con los mismos ministros de asuntos exteriores, guerra y finanzas.

La **monarquía dual** establecida en Austria-Hungría unía bajo un mismo gobierno a dos Estados separados, cada uno con su propia constitución, gobierno, Parlamento y lengua.



MAPA 4.2 Composición étnica de Austria-Hungría.

<sup>4</sup> Julio Montero Díaz, *Historia del mundo contemporáneo*, op. cit., p. 168.

El compromiso de 1867 solucionó de momento el problema húngaro, pero dejó sin resolver el de las nacionalidades restantes. En consecuencia, surgieron movimientos a favor de la autonomía entre otros grupos nacionales dentro del Imperio, que fueron obstaculizados por la determinación húngara y austriaca de no alterar la estructura política creada por el *Ausgleich*. La Constitución de 1867 reguló el sistema político en la mitad austriaca de la monarquía dual hasta 1918, pero sus disposiciones liberales fueron restringidas en la práctica. La votación estaba limitada a algunos propietarios y la aristocracia conservaba una influencia considerable; los ministros eran responsables ante el emperador, quien tenía poderes especiales para gobernar sin el Parlamento.<sup>5</sup>

### Imperio Otomano

#### Territorios y pueblos del Imperio Otomano

La península de Anatolia era el asentamiento mayoritario de la población turca, con Estambul (Constantinopla) como capital. En los restantes territorios del Imperio, los turcos otomanos eran minoría aunque ejercían funciones directivas y recaudatorias. El territorio de los Balcanes integraba, además de los principados danubianos de Valaquia y Moldavia convertidos en el Estado de Rumania, grupos étnicos de serbios, griegos, bosnios y búlgaros o eslavos del sur. Entre estas poblaciones balcánicas existían minorías islamizadas, como las de los serbios de Bosnia y Herzegovina; o la de los búlgaros musulmanes de Macedonia; no obstante la mayoría de estos pobladores eran cristianos, principal motivo de su falta de integración con los turcos otomanos. Esta situación fue aprovechada para justificar el intervencionismo europeo amparado en la excusa de la protección a las poblaciones cristianas. El conjunto de estos problemas bélicos nacionales —la llamada *Cuestión de Oriente*— llegaría a ser causa de la desintegración del Imperio Otomano.

Este Imperio también ejercía una soberanía formal sobre Oriente Medio, parte de la Península Arábiga y del norte de África. Sin embargo, la lejanía de la capital, las aspiraciones independentistas de estos pueblos, así como la creciente presencia de franceses y británicos, dificultaban a los otomanos el ejercicio del dominio en esos territorios.

El territorio de los Balcanes, ocupado por el Imperio Otomano, estaba formado en su mayoría por poblaciones cristianas, lo cual dificultó la integración con los turcos otomanos.

CUADRO 4.4 Los países europeos en la era industrial. Austria-Hungría y el Imperio Otomano.

Austria-Hungría	Complejidad étnica provoca continuos conflictos internos, especialmente protagonizados por los húngaros.	Tras la derrota en la guerra con Prusia, el emperador Francisco José acepta firmar un compromiso con Hungría ( <i>Ausgleich</i> ).	<ul style="list-style-type: none"> <li>La Constitución de 1867 establece el Imperio Austro-Húngaro o monarquía dual.</li> <li>Disposiciones liberales, restringidas en la práctica.</li> </ul>	Fracasados movimientos de otras nacionalidades del Imperio que buscan la autonomía.
Imperio Otomano	<ul style="list-style-type: none"> <li>Composición étnica y religiosa en los territorios del Imperio.</li> <li>La mayoría de pobladores cristianos es utilizada como justificación para el intervencionismo europeo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Administración política compleja e ineficaz.</li> <li>Economía deteriorada.</li> <li>Fracasados intentos de reforma del gobierno turco.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se forma la Asociación de Jóvenes Turcos, que encabezan la revolución y marchan sobre Constantinopla.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Golpe de Estado y nuevo gobierno.</li> <li>Se establecen reformas constitucionales, cuya aplicación es obstaculizada por los conflictos en la religión de los Balcanes.</li> </ul>

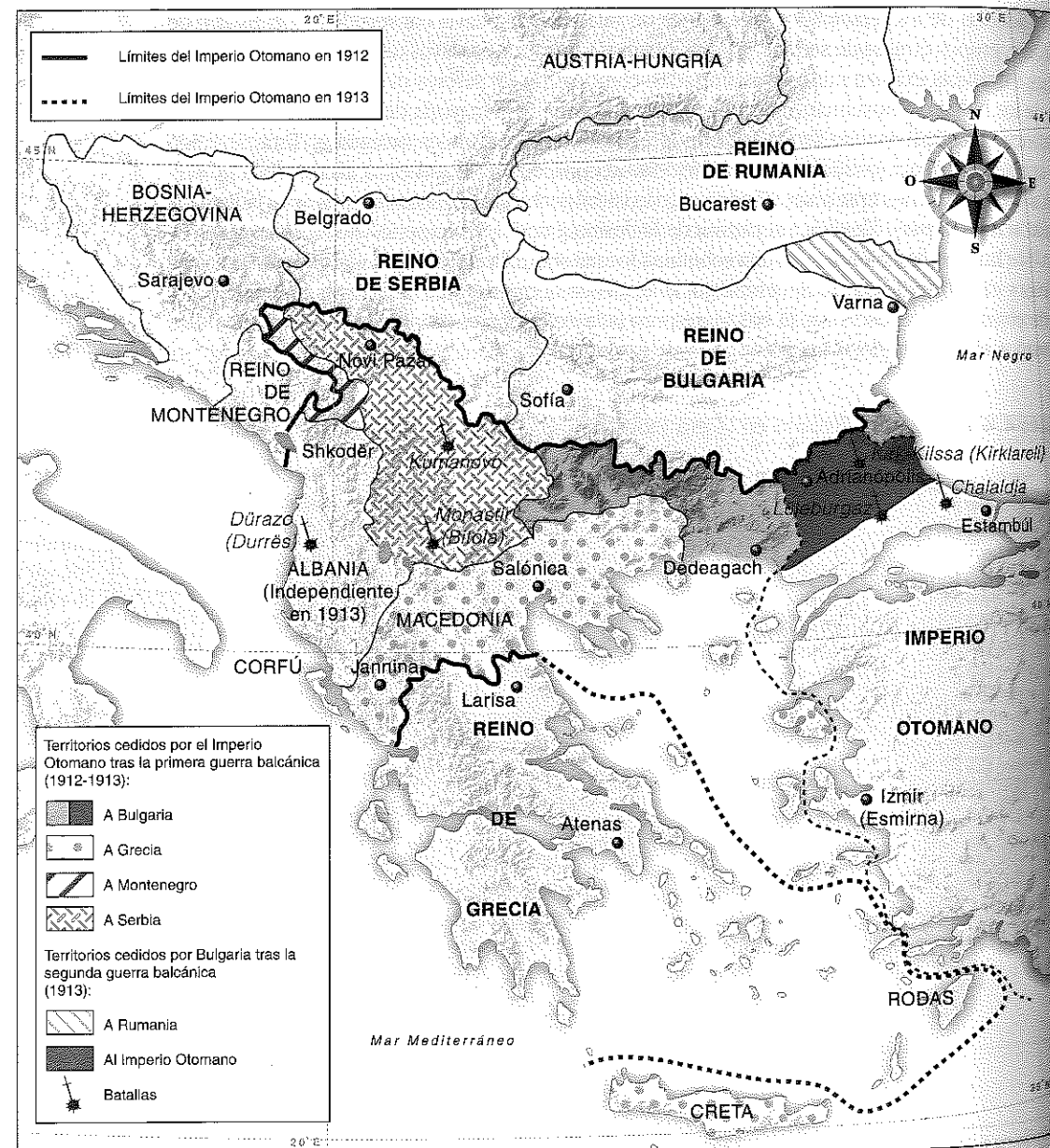
<sup>5</sup> Wolfgang J. Mommsen, *La época del imperialismo. Europa 1885-1918*, Historia Universal Siglo XXI, Siglo XXI Editores, Madrid, España, 1975, p. 119.

La revolución iniciada por la **Asociación de Jóvenes**

**Turcos** provocó una serie de reformas políticas, sociales y económicas, que cambiaron la estructura política del Imperio Otomano.

Por otra parte, la política del Imperio Otomano se apoyaba en una compleja estructura administrativa. La élite dirigente apenas tenía contacto con el resto de la sociedad turca, cristiana o árabe. La corrupción, los gastos innecesarios, el sostenimiento del ejército al que se destinaban grandes sumas de dinero, y el agobiante sistema de tributos, tenían al país arruinado y a su población insatisfecha. Se hicieron varios intentos de reforma para alcanzar una mayor eficacia en la administración y en el control del territorio; sin embargo, esas medidas quedaron muchas veces en letra muerta, debido a la oposición del propio sultán y de las minorías nacionalistas.

A finales del siglo XIX surgió una conspiración de los grupos de oposición liberal conocidos como los *Jóvenes Turcos*, que desde el exilio planeaban la estrategia del movimiento. Tras algunos intentos, el *Comité para la Unión y el Progreso*, en el que se encontraban muchos militares, dio el golpe de Estado de 1908, que obligó al sultán a promulgar una nueva Constitución y convocar elecciones. Como resultado de éstas, se formó un gobierno presidido por Kiamil Pasá y dispuesto



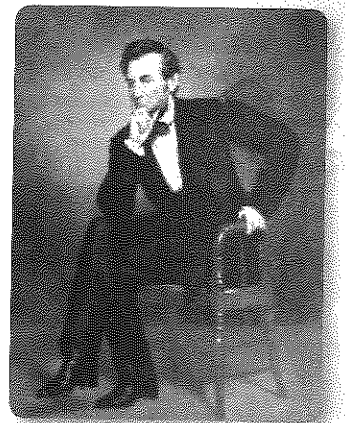
MAPA 4.3 Territorio de los Balcanes.

### Ejercicio 5

1. Con base en el mapa 4.2, describe la composición multiétnica en Austria-Hungría.
2. Explica cómo se formó la monarquía dual austrohúngara.
3. Menciona los grupos étnicos que habitaban el territorio de los Balcanes bajo el dominio del Imperio Otomano.
4. Describe las reformas logradas en el Imperio Otomano por el grupo de los Jóvenes Turcos.

### La Guerra de Secesión en Estados Unidos fue

provocada por las diferencias económicas entre los estados del sur y del norte, y también por la tendencia abolicionista del gobierno federal, a la que se oponían los sureños.



Abraham Lincoln

a crear un Estado federal que permitiera la subsistencia del Imperio. El sultán aceptó de mala gana los cambios y aprovechó luego los problemas nacionalistas para suspender la Constitución en marzo de 1909 y gobernar de nuevo autoritariamente.

**Revolución de los Jóvenes Turcos.** La marcha sobre Constantinopla culminó en la caída de Abdul-Hamid y el nombramiento de Mehmet V Resad (1909-1918), que inauguraría un nuevo periodo de difíciles reformas: establecimiento de la ley civil, abolición de la poligamia, concesiones económicas a empresas alemanas de industria pesada de armamentos y ferroviaria, etc. Pero la coyuntura en que debían desarrollarse estos cambios no era fácil. Una cadena de acontecimientos bélicos que empezó en 1911 con el estallido de la guerra italo-turca, seguido de las guerras balcánicas y el inicio de la Primera Guerra Mundial acabaría con las expectativas reformistas.

## 1.3 La era industrial en otros países

### El desarrollo de Estados Unidos

Durante el siglo XIX, Estados Unidos experimentó un sorprendente crecimiento económico acelerado al terminar su guerra civil o Guerra de Secesión, que tuvo lugar entre los años de 1861 y 1865.

Este conflicto armado surgió en relación con las diferencias socioeconómicas existentes entre los estados del norte y los del sur. Los primeros contaban con una economía diversificada que había favorecido el desarrollo de una burguesía comerciante e industrial, para la cual era importante utilizar la mano de obra libre y apoyarse en una política proteccionista con barreras comerciales que estimularan la producción interna. Los estados del sur eran, por el contrario, esencialmente agrícolas; desde tiempos coloniales habían sido habitados por aristócratas terratenientes que apoyaban su riqueza en la mano de obra de los esclavos negros de origen africano, y estaban interesados en una política librecambista que les permitiera exportar las materias primas agrícolas e importar los productos manufacturados, especialmente los que se fabricaban en los estados del norte.

A la desventaja económica de los estados del sur frente a los del norte se agregaba la tendencia abolicionista de estos últimos, quienes se oponían a la esclavitud sobre todo por razones de índole económica, ya que la liberación de los trabajadores sureños traería como resultado el aumento de la fuerza laboral asalariada y, en consecuencia, un doble beneficio para los industriales del norte, que aumentarían la producción con el crecimiento de la mano de obra y, al contar con un mayor número de compradores potenciales, verían ampliado el mercado interno. La discordia entre el norte y el sur se hizo más grave cuando el republicano antiesclavista Abraham Lincoln fue elegido presidente de la Unión Americana; este acontecimiento provocó la *secesión*, ante el deseo de los sureños por separarse de la Unión para formar una república independiente, que llevaría el nombre de Estados Confederados de América. Entonces dio comienzo el enfrentamiento armado, por el cual el gobierno de la Unión impidió la separación al vencer a los estados confederados tras cuatro años de lucha.

Los 19 estados del norte, sin esclavos, tenían una población de alrededor de 19 millones de habitantes, frente a los 11 estados secesionistas, con 5.5 millones de blancos y 3.5 millones de negros. Cuatro estados esclavistas —Missouri, Kentucky, Delaware y Maryland—, con 2.5 millones de blancos, permanecieron fieles a la Unión, lo que significó importantes ventajas estratégicas para el norte, aunque muchos de sus habitantes combatieron como voluntarios al lado de los estados secesionistas. El ejército sureño fue derrotado en la batalla de Gettysburg en julio de 1863; a partir de entonces el sur entró en una situación desesperada, hasta que el general Lee, atrapado por los ejércitos del general William T. Sherman en Richmond, Virginia, decidió rendirse. El 9 de abril de 1865 se firmó el armisticio por el que los estados confederados se volvían a someter al gobierno de Washington, capital de la Unión.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> DiBacco, Thomas V., et al., *History of the United States*, Vol. 2, McDougal Littell, Evanston, IL, USA, 1997, pp. 56-57.